

República de Colombia. ——— Departamento de Antioquia.

VOL. XIX — Nros. 178 - 179 - 180

---

---

# REPERTORIO HISTORICO

ORGANO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA  
— FUNDADA EN 1903 —

REDACCION:

EMILIO ROBLEDO  
Presidente

PEDRO RODRIGUEZ MIRA  
Vicepresidente

LUIS SIERRA H.  
Secretario.

MEDELLIN — JUNIO, 1955

# PREAMBULO

*Tras una larga espera debida a circunstancias ajenas a nuestra voluntad, vuelve a la luz pública el REPERTORIO HISTORICO, órgano de nuestra ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA, y lo hace publicando los documentos relativos a la conmemoración del Cincuentenario de su fundación.*

*Dicha conmemoración también hubo de aplazarse en espera de actos oficiales que fueron solicitados con la antelación debida, pero que no se obtuvieron sino con la lentitud que suele ser habitual en nuestra vida administrativa.*

*Por fortuna los actos con que se conmemoró la efemérides de la fundación resultaron dignos de la grata memoria de los fundadores, según se colige de las manifestaciones recibidas de quienes nos visitaron o fueron parte en las festividades.*

*Sea esta la ocasión de renovar a Su Señoría el señor Gobernador de Antioquia, Brigadier General Pioquinto Rengifo, la manifestación de nuestro reconocimiento por la manera tan espontánea y generosa como se asoció a nuestra conmemoración, y coadyuvó ante el Gobierno Nacional las justas solicitudes que se le hicieron. De igual manera agradecemos a quienes nos hicieron el honor de acompañarnos en aquellos días y han continuado asistiéndonos con su estímulo.*

*Medellín, marzo de 1955.*

*LL. RR.*

## La Academia Antioqueña de Historia

tiene el honor de invitar a Ud. a los solemnes actos con los cuales se conmemorará el 27, 28 y 29 del presente mes de agosto, sus Bodas de Oro, cumplidas en diciembre pasado.  
Medellín, agosto 20 de 1954.

### PROGRAMA:

#### Viernes 27

- 10 a. m. Homenaje del Instituto Jorge Robledo a la Academia. Solemne Acto Académico-Literario.
- 12 m. Copa de champaña ofrecida por el Sr. Alcalde de Medellín, en su Despacho del Palacio Municipal. Invitación especial de la Alcaldía.
- 6 p. m. Sesión Solemne de la Academia Antioqueña de Historia, en el Aula Máxima de la Universidad de Antioquia, con la asistencia de las autoridades civiles, eclesíásticas y militares. Discurso del Sr. Presidente de la Academia, Dr. Emilio Robledo. Homenaje al único académico de número fundador sobreviviente, Sr. D. Gabriel Arango Mejía. Palabras del Vicepresidente, Dr. Pedro Rodríguez Mira. Canto a la Tierra Natal, por el poeta D. Juan B. Jaramillo Meza. Homenaje de la Universidad Pontificia Bolivariana a la Academia. Otros honores especiales. Orquesta.

#### Sábado 28

- 8,30 a. m. Solemnes Honras Fúnebres Pontificales, por los académicos fallecidos, celebradas en la Basílica Menor, por el Excmo. Sr. Dr. Buenaventura Jáuregui, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Medellín. Coro del Seminario Conciliar. Oración

a cargo del académico Sr. Pbro. Dn. Jaime Ser-  
na Gómez. Asistirán las autoridades civiles y mi-  
litares, y representaciones de la Academia, cole-  
gios y universidades.

10 a. m. Desfile de las autoridades, colegios, universidades  
y público en general, del Parque de Bolívar a la  
estatua y a la casa donde nació el Prócer Don  
Francisco Antonio Zea, declarada hoy Monumen-  
to Nacional, para descubrir allí dos placas de  
bronce conmemorativas. Discurso del académico  
Sr. Dr. Abel García Valencia. El Ejército y la  
Banda, solemnizarán el desfile.

8 p. m. Banquete en el Club de Profesionales, ofrecido  
por la Academia. Invitación especial.

9 a. m. Homenaje de la Universidad de Medellín a la Aca-  
demia. Inauguración de su nuevo local en Mira-  
flores.

### LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

tiene el honor de invitar a Ud. al Banquete que con motivo  
de la conmemoración de sus Bodas de Oro, ofrecerá en el  
Club de Profesionales, el sábado 28 de los corrientes, a las  
8 p. m. —Traje Oscuro. —Medellín, agosto 20 de 1954.

## El Instituto Jorge Robledo y la Academia de Historia

Periódicos y radioperiódicos, con oportunidad y abun-  
dancia de detalles informaron de los homenajes oficiales y  
particulares realizados en la capital de Antioquia duran-  
te los días 27 y siguientes del mes de agosto pasado como  
expresión de la gratitud general a la brillante y patrióti-  
ca obra de la Academia Antioqueña de Historia durante  
medio siglo de labores.

Enterados como debieron quedar de la importancia con-  
cedida a la efemérides y de la simpatía y entusiasmo con  
que se conmemoró tan fausta fecha, ni tiempo, ni pacien-

cia hurtaremos a nuestros lectores trayendo a colación los pormenores de la sesión especial en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, donde el Gobernador del Departamento, Brigadier General Pioquinto Rengifo, hizo entrega de la Orden de Boyacá al Presidente de la Corporación, Dr. Emilio Robledo; de la copa de champaña ofrecida por la Alcaldía de Medellín; de la misa oficiada en la Basílica por las almas de los académicos fallecidos; de la colocación de las placas de bronce en la casa que fue del prócer Francisco Antonio Zea; del espléndido homenaje ofrecido por la Universidad de Medellín; del banquete de compañeros y del especial tributo y condecoración al benemérito historiógrafo Dn. Gabriel Arango Mejía.

Se circunscriben estas líneas a la más modesta, sencilla, pero cordial y profunda manifestación de simpatía y reconocimiento que reconociera la Academia: al homenaje ofrecido por el Instituto Jorge Robledo.

Cupo, en efecto, al Instituto, el imponderable honor de iniciar los festejos conmemorativos del glorioso cincuentenario y así lo hizo con un acto académico severo e imponente, celebrado en los modernos pabellones que actualmente ocupan las secciones de Kindergarten y Primaria.

Dentro de aquella elegante sencillez que caracteriza todas las actuaciones del Colegio, profesores y alumnos congregados en torno al sitial de los Académicos, entre otros que a la memoria escapan: Dr. Ezequiel Arroyave, Dn. Guillermo Angel González, Dr. Julio César García, Dr. Fernando Gómez Martínez, Dn. Abraham González, Dn. Juan Bautista Jaramillo Meza, Pbro. Jesús Mejía E., Dr. Luis Mesa Villa, Pbro. Eleázar Naranjo, Dr. Jorge Ospina Londoño, Dn. Bernardo Puerta G., Dr. Emilio Robledo, Dn. Horacio Rodríguez Plata, Dr. Pedro Rodríguez Mira, Dr. Luis Sierra H., Dn. José Solís Moncada, etc.; profesores y alumnos, repito, iniciaron la sesión entonando con emoción patriótica el Himno de Colombia.

La fácil y castiza palabra de Dn. Conrado González, Director del Instituto, se dejó oír a continuación para ofre-

cer el homenaje. Después todo fue derroche de sentimiento y efusión, de admiración y gratitud por la Academia que fluía en la palabra de los voceros del estudiantado: primero, el representante del Curso Quinto de Bachillerato, señor Gabriel Llano; luego el Presidente del Centro Cultural "Francisco Antonio Zea", alumno Axel Restrepo, quien entre otras cosas comunicaba la iniciativa de organizar dentro de la Biblioteca General del Instituto una Sección de Historia de Colombia; a continuación un representante del grupo Tercero, Jaime Gallego, que terminó jurando fidelidad y constancia a la obra de divulgación histórica que desde aquella mañana emprendió el grupo: la publicación del periódico mural "Efemérides", que realmente a partir del 27 de agosto viene recordando al estudiantado robledista, día a día, las fechas memorables de nuestra Historia.

Simpática y muy celebrada fue la actuación que para remate protagonizaron dos pequeñuelos del Kindergarten, quienes, en honor a los ilustres homenajeados, recitaron unos versos, por lo breves no menos expresivos, compuestos especialmente para el acto.

Cerró la sesión el Dr. Emilio Robledo, quien a nombre propio y en representación de la Academia, con la emocionada y brillante improvisación que más adelante pueden apreciar nuestros lectores, textualmente tomada de la correspondiente grabación, agradeció el homenaje e hizo personal entrega de valiosas e interesantísimas obras históricas, de su propia cosecha, unas, fruto de la tesonera y desvelada labor de sus compañeros, las otras, con destino a la Biblioteca del Colegio.

A los acordes del himno Robledista se disolvió la concurrencia, llevando en la memoria un recuerdo grato e impercedero y en el alma un más acendrado sentimiento de simpatía y cariño por la Academia Antioqueña de Historia. No fue un acto de artificioso brillo, por lo visto, pero sí cordial y espontáneo, de aquilatado sentimiento y de expresión sincera y entusiasta.

(Tomado de la Revista "Jorge Robledo").

## LA ACADEMIA DE HISTORIA

**Discurso pronunciado por el señor Licenciado Conrado González Mejía, co-Director del Instituto Jorge Robledo, para ofrecer el acto de homenaje del plantel a la Academia de Historia en su fecha cincuentenaria de fundación.**

La presencia en nuestra casa de estos ilustres varones en torno al pabellón de Colombia y junto a los símbolos que aprestigian la institución y el espíritu robledista, como son su bandera y sus armas, nos está diciendo a maestros y discípulos que hoy es un día grande en la vida del colegio y que merece ser seña'ado con piedra blanca en nuestro breve pero fecundo itinerario.

Múltiples motivos se adunan para explicar el homenaje que hoy rinde el Instituto, en el primero de los actos programados, a la insigne Academia Antioqueña de Historia en su cincuentenario de fundación. Antes que todo digamos para orgullo nuestro, que el escudo de la benemérita Sociedad ostenta la efigie gloriosa del gran Mariscal Jorge Robledo, el patrono civil que escogimos los fundadores del plantel para que las generaciones estudiosas, amparadas bajo su cobijo de virtudes ciudadanas y a la sombra de sus claros ejemplos, aprendieran lecciones perennes de quien supo darlas a cada sol *sín* tregua ni medida, en el nombre de Cristo y de España. Nobilísimas fueron su lid y su brega porque está escrito que en las empresas de guerra nada iguala en las edades que fueron ni en las que vendrán, la estupenda hazaña de los conquistadores de esta América nuestra.

Los convencionalismos imponen números y fechas para el límite del recuerdo de hechos, juzgados dignos de conservarse en la humana memoria: símbolo apenas y significación menguada son para quien, como el ínclito Capitán que preside nuestro discurrir, trabajó en obra eterna y es por ello eterno, porque su obra lo hizo inmortal. Bien sea, pues, que la feliz coincidencia sea pábulo para este exiguo pero muy sincero tributo.

Es asimismo precioso acicate para esta fiesta de familia el sentimiento de gratitud que nos embarga a superiores y alumnos para con el muy ilustre Presidente de la Academia Antioqueña de Historia. El doctor Emilio Robledo, cuando apenas nacía en pobres mantillas nuestro hoy por merced de la Providencia pujante Instituto, y sin que otros estímulos lo movieran que su proverbial gentileza y señorío y la coyuntura de poder trasegar por el anchuroso campo de la vida y empresas de su insigne antepasado, atendió benévolamente al llamado que le hiciéramos dos desconocidos de concedernos el altísimo honor y el singular privilegio de oír su disertada palabra en el acto de consagrar las aulas recién abiertas y las lecciones escolares al Sagrado Corazón de Jesús, Rey y Señor de estos cláustros, y de descubrir el retrato del “descubridor mayor y primer colonizador de estas ásperas serranías”.

Como oro en paño guardamos en la mente y en el corazón la magnífica estampa, trazada con vivos colores y de mano maestra, y que inspiró hondo afecto, de aquel denodado caudillo que, como ninguno de los héroes de su siglo, al decir del Obispo Piedrahíta, procedió con menos codicia en las conquistas, supo cumplir firme las paces que una vez asentaba, templóse casi siempre en derramar sangre en los encuentros y, a no intervenir la imprudencia de Armendáriz, hubieran llegado sus hazañas a merecer fin más dichoso.

Qué descaminado y torpe sería ensayar siquiera la exaltación y alabanza del nombre del doctor Robledo, varón de excelencias a quien la fama justiciera ha concedido todos los honores, el menor de los cuales no es el que acaba de otorgar a sus méritos y saber la Real Academia Española al designarlo Individuo de la Corporación en la clase de correspondiente hispanoamericano.— Para fortuna mía, su obra de historiador, el copioso haz de sus atributos humanos, su procerca fisonomía moral, sus prendas y dones tan subidos y tan claros aparecen en tal medida y relieve a la consideración de quienes me escuchan, que no es menester empeño alguno para ponerlos de presente, si ellos son por sí solos lámpara insomne para el fallo de la

posteridad. Aprendan, sí, las generaciones que se levantan, vivas lecciones de su carácter, de la lumbré de su inteligencia, de la elevación de sus propósitos, de la utilidad y bondad de sus obras que forman todas de consuno finísimo y rico brocado en que brillan la ciencia, la erudición, la virtud, el amor de la verdad y el acatamiento de la ley de Dios.

Y como si esto no bastara, es igualmente grato deber nuestro proclamar el nombre de otro distinguido académico, a quien tanto debe esta ciudad de Medellín a cuyo servicio ha consagrado sus días, la totalidad de sus haberes cívicos: el doctor Luis Mesa Villa, catedrático del Instituto, cuya vida ha sido sucesión de entusiasmos, optimismos, fraternidad y servicios a la patria común y al caro terruño.

Ya véis, Robledistas, qué suma de motivos se conjugan para que hoy nos sintamos todos de fiesta en nuestra casa y gocemos como cosa propia el contento de los buenos hijos de estas montañas que hoy reconocen públicamente, asociándose a los solemnes homenajes religiosos, culturales y académicos, cuán agradecida está la patria colombiana con quienes fundaron en los albores del siglo presente en la casa de ese gran patricio y epónimo hombre de ciencia que se llamó Manuel Uribe Angel, la Corporación cuyo medio siglo estamos celebrando. Ellos le infundieron virilidad que no cesa en el esfuerzo, y al morir legaron a sus sucesores el invaluable testamento de proseguir sin desmayo como guardianes y tesoreros de la verdad en la tremenda tarea de mantener prendidos en todas las almas el culto de los mayores, el amor y reverencia por nuestras glorias nacionales, la devota gratitud de los esclavos de ayer por cuantos les dieron vida independiente, el generoso anhelo de predicar por doquiera la imitación de sus virtudes.

A través de vuestros estudios veréis, o ya habéis empezado a advertirlo, cómo en su sentido más amplio la historia abarca todas las manifestaciones de la actividad humana, consideradas en su sucesión, su desarrollo y sus relaciones de mutua dependencia y sintetiza la vida política,

económica, intelectual y moral de un pueblo, de una época o de la humanidad entera. De esta manera un acontecimiento que dejó tras sí huellas profundas en los objetos y en el espíritu de los hombres, un hecho atestiguado por los documentos escritos o por monumentos auténticos, cualquiera que sea su antigüedad, puede decirse que su certidumbre es y permanece tan firme como el primer día. Comprendéis entonces el imponderable papel de estos meritorios ciudadanos que con benedictina paciencia y amorosa entrega se dan a ahondar en el pasado para con los elementos esenciales componer un a modo de cuadro que lo reviva a nuestros ojos, aplicando las reglas de la crítica en el establecimiento de los hechos, buscando las causas que los unen y determinando las leyes que los regulan.

Merced a la contribución silenciosa y por lo mismo preciadísima de su erudición y vigilancia nos revelan a cada sol aspectos antes desconocidos de un personaje central de nuestra historia o hacen claros episodios o fisonomías que ayer nos parecían velados u oscuros; es así como de la comparación de nuestros héroes con los mayores próceres de la humanidad, un preclaro académico antioqueño, ya fallecido, dedujo estas verdades, fruto a la vez del sentimiento y de la razón, del patriótico entusiasmo ante las gloriosas hazañas que acometieron y de la serena consideración del ambiente, de la época y de las más variadas circunstancias: oíd sus palabras y decid si no son dignas de ser grabadas sobre el mármol en letras eternas: "Nada hay en los anales del universo igual a nuestra historia: fábulas son Hércules y Teseo, Aquiles y Agamenón; Páez, el moderno Cid, sí existió; Córdoba gritó en Ayacucho, y aún se percibe el eco sublime en los ámbitos de América. No fue más íntegro Fabricio el romano que José Félix de Restrepo, ni más heroica Cornelia que Simona Duque".

Mas ya tendréis tiempo y mil razones de ahondar a través de vuestros estudios en el benéfico influjo de quienes, con la fe en Jesucristo, que es el centro del orbe, y con la luz insobornable de su rectitud y buen juicio, se empeñan en abrirnos de par en par las puertas de la historia. Para entonces y mientras os dure el aliento, niños y jóve-

nes robledistas, inclinaos sobre los libros agujoneados por la curiosidad y sagrada ansia de saber. Y después, perseverancia y sobre todo sano propósito, humildad y sencillez, que es la esencia suprema del buen gusto. "El fruto de vuestra ciencia ha de ser vuestra vida; que ella dé testimonio en obras buenas de vuestro estudio".

Señores académicos: el lema de vuestro escudo es breve pero espléndida loa a la verdad, que habrá de durar lo que duren los siglos, pues a sí mismo se llamó "Verdad" ante el gobernador de Judea Aquél que vino al mundo enviado por el Padre a dar testimonio de ella. "Magna est veritas et praevalabit". Porque ella es depósito de las ideas, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente y advertencia de lo porvenir, como dijera Cervantes, y porque a su culto consagrais el acervo de vuestro haber intelectual y el brillante acopio de vuestros atributos, por todo ello merecéis bien de la Patria. Esta amada porción de niños y jóvenes colombianos así os lo aseveran por mi boca en este tributo que hoy os rinden. Calle la lengua y hablen los corazones, única alabanza que no se mustia ni fenecese.



### DISCURSO DEL DR. EMILIO ROBLEDO

Señores Directores del Instituto Jorge Robledo y señores alumnos; señores Delegados, señores Académicos, señoras y señores:

Entre las manifestaciones con que se está conmemorando el cincuentenario de la fundación de la Academia Antioqueña de Historia, ningún acto es para mí tan grato como el que se está presentando en este momento, por la espontaneidad en el ofrecimiento, por la sinceridad en las palabras y por la discreción de los que han tomado parte en él.

Para mí es además especialmente grato ver el progreso de este establecimiento, a cuya inauguración tuve el honor de ser invitado, como lo manifestó el señor González, que ha continuado viviendo en mi cariño, que he visto acrecentarse diariamente y que tiene excelentes perspectivas para el futuro que satisfacen plenamente nuestro patriotismo.

Especialmente también me ha emocionado la fundación del Centro de Historia "Francisco Antonio Zea" en el Instituto. Los jóvenes que han comenzado a laborar en este sentido indudablemente van a tener en el futuro grandes recompensas y es para mí muy grato ser probablemente de los primeros contribuyentes a la biblioteca que han establecido.

En nuestro rico refranero, en la paremiología española hay un dicho: "sobre un huevo pone la gallina", que quiere decir que sobre los acontecimientos más sencillos, cuando se labora en ellos, se consiguen efectos extraordinarios. Es sin duda lo que están iniciando los del grupo del "Centro Francisco Antonio Zea" de este Instituto. Para ellos he traído dos obras, en las cuales he puesto todo mi cariño: una de ellas es el libro titulado "La Vida ejemplar de Monseñor Manuel José Cayzedo", que es efectivamente un ejemplar de vida en el cual pueden todos ustedes inspirarse. Quienes tengan inclinación a la vida religiosa allí podrán ver como en un espejo el mayor decoro y la nobleza para seguir la vida ejemplar del insigne prelado.

Y un libro que no se ha distribuido todavía porque de él apenas ha aparecido el primer volumen, y que he dado en llamar "Bosquejo Biográfico del señor Oidor Juan Antonio Mon y Velarde", visitador de Antioquia. Por eso ha sido objeto de estudios especiales que yo creo haber completado merced a la investigación en los archivos, tanto municipal como departamental y nacional, en donde he encontrado una cantidad de documentos extraordinarios que lo acreditan verdaderamente como el iniciador del progreso en Antioquia. Es también paradigma que ustedes de-

ben imitar y su memoria debe permanecer en el corazón de todo antioqueño. Que los veintiséis libros de la biblioteca del Centro continúen acrecentándose y que, dentro de varios centenares de años que deseo de vida al Instituto, sirvan por lo menos como un recuerdo de los primeros contribuyentes a esta biblioteca.

Agradezco de una manera cordialísima al señor González los términos excesivos pero sinceros que se ha dignado tributarme. Yo no merezco todo eso que ha dicho el señor González: soy un trabajador de cerca de ochenta años que estudia como ustedes y que continúa interesado en todo lo que pueda servir al engrandecimiento de nuestra patria.

Medellín, 27 de agosto de 1954.



**ORDEN DEL DIA DE LA SESION SOLEMNE DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA, CON MOTIVO DE SUS BODAS DE ORO.**

Himno Nacional.—Orquesta.  
Obertura.

Homenaje a Dn. Gabriel Arango Mejía, único socio de número sobreviviente. Palabras del Dr. Pedro Rodríguez Mira, Vicepresidente de la Corporación.

Homenaje de la Academia Colombiana de Historia.

- ” de la Universidad de Antioquia.
- ” de la Universidad Pontificia Bolivariana.
- ” de la Academia de Medicina.
- ” del Colegio Médico de Antioquia.
- ” de la Cruz Roja Nacional
- ” del Centro Bolivariano de Antioquia.
- ” de la Academia de Historia Marco Fidel Suárez, del Colegio de la Presentación.

” del Colegio de San José y sus Centros Culturales.  
Entrega del retrato del académico Dr. Nicolás García Samudio, obsequio de su hijo Dn. Pablo García Pombo.

Orquesta.

Discurso del Sr. Presidente de la Academia, Dr. Emilio Robledo.

Orquesta.

Canto a la Tierra Natal, por el poeta Dn. Juan B. Jaramillo Mesa.

Himno Antioqueño.—Orquesta.

### ACTA N° 185

#### Sesión solemne del 27 de agosto de 1954.

En la ciudad de Medellín, a las 6 p. m. del día 27 de agosto de 1954, se reunió la Academia Antioqueña de Historia, en el Aula Máxima de la Universidad de Antioquia, en sesión solemne, para conmemorar las Bodas de Oro de la Corporación, cumplidas el 3 de diciembre de 1953, con la asistencia de los siguientes académicos: Dr. Emilio Robledo, quien presidió; Don Gabriel Arango Mejía, Dr. Pedro Rodríguez Mira, Dr. Luis Mesa Villa, Dr. Julio César García, Dn. Bernardo Puerta, Dn. Carlos Arturo Jaramillo, Dr. Fernando Gómez Martínez, Pbro. Dn. Jesús Mejía Escobar, Pbro. Dr. Juan Botero Restrepo, Dr. Samuel Barrientos Restrepo, Dr. Guillermo Jaramillo, Pbro. Antonio J. Gómez, Dn. Abraham González, Dr. Jorge Ospina Londoño, Dr. Joaquín Emilio Jaramillo, Dn. José Solís Moncada, Dr. Ezequiel Arroyave y Roldán, Dr. Samuel Arturo Meza y Posada, Pbro. Dn. Eleazar Naranjo, Dn. Miguel Martínez Villa, Dn. Bernardo Uribe Muñoz, Dn. Guillermo Angel González, Rvdo. Hno. Eugenio León, Dn. Abel García Valencia, Dr. Carlos Betancur Arias, Dn. Marceliano Posada y el suscrito Secretario.

Concurrieron además a la sesión solemne, el Sr. Gobernador del Departamento, el Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis, el señor Alcalde de la ciudad, el Sr. Rector de la Universidad de Antioquia, el Sr. Comandante de la Cuarta Brigada, los Sres. Presidente y Secretario de la Academia de Medicina, el Sr. Presidente del Colegio Médico de Antioquia y representaciones de la Cruz Roja de Antioquia, de la Universidad Pontificia Bolivariana, de la Universidad de Medellín, de la Sociedad de Mejoras Públicas, del Instituto Jorge Robledo, del Instituto Marco Fidel Suárez, del Centro Bolivariano de Antioquia, del Colegio de San José, con sus Centros Culturales, del Colegio de la Presentación y su Academia Marco Fidel Suárez, de la Normal de Señoritas y un numeroso y selecto grupo de damas y de caballeros de nuestra sociedad.

Como delegados de la Academia Colombiana de Historia, concurrieron los señores Horacio Rodríguez Plata, Presidente de la Corporación; Ignacio Rivas P., Luis Martínez Delgado, Manuel José Forero, Julio César García y Gabriel Giraldo Jaramillo, su Secretario.

En su calidad de delegados de la Academia de Historia de Santander, concurrieron los doctores Mario Acevedo Díaz y Luis Ernesto Puyana, Presidente y Vicepresidente de esa Corporación.

La Academia Boyacense de Historia, acreditó como sus representantes a los doctores Emilio Robledo y Luis Sierra H., miembros correspondientes de esa Entidad.

Se dio principio a la sesión con el Himno Nacional y a continuación la orquesta ejecutó como obertura una pieza musical.

Acto seguido, el Sr. Presidente colocó la insignia y le entregó el diploma de Presidente Honorario de la Corporación, al académico don Gabriel Arango Mejía, como homenaje por ser el único sobreviviente de los miembros de número fundadores. El Dr. Pedro Rodríguez Mira, con este motivo, le dirigió unas sentidas y elocuentes palabras en su honor, las cuales contestó el señor Arango Mejía en for-

ma emocionada, y aprovechó la oportunidad para informar al Sr. Gobernador acerca de la necesidad de salvar el valioso archivo departamental del abandono en que actualmente se encuentra.

Este número, por su especial significación, fue muy bien acogido y muy aplaudido por el público en general.

A continuación, después de leer el Decreto de Honores de la Gobernación de Antioquia a la Academia, con motivo de sus Bodas de Oro, el Sr. Gobernador impuso al Sr. Presidente, Dr. Robledo, la Cruz de Boyacá, otorgada por el Gobierno Nacional a la Academia, con motivo de su jubileo, y leyó el Decreto respectivo. Este acto solemnísimó fue muy aplaudido por todos los concurrentes.

Después de un intermedio, en el cual la orquesta ejecutó una pieza musical, el Sr. Presidente de la Academia Colombiana de Historia, Dr. Rodríguez Plata, en un magnífico discurso, hizo entrega de una bella placa de plata, obsequio de la Academia Colombiana a la Academia Antioqueña, con motivo de sus Bodas de Oro. El Sr. Presidente le dió los más sinceros agradecimientos.

A continuación siguieron otros homenajes, con la lectura de las resoluciones respectivas, como los de la Universidad de Antioquia, que ofrece a la Academia la medalla de la Orden de Francisco Antonio Zea; el de la Academia de Medicina, el del Colegio Médico de Antioquia; el de la Universidad Pontificia Bolivariana; el de la Cruz Roja; el del Centro Bolivariano de Antioquia; el del Colegio de La Presentación y de su Academia de Historia Marco Fidel Suárez, que obsequió un lujoso pergamino y una artística medalla; el de la Escuela normal Antioqueña de Señoritas, y el del Colegio de San José y sus Centros Culturales, que obsequiaron tres hermosos y significativos pergaminos.

Esta serie de homenajes se cerró con la entrega que hizo el Dr. Luis Martínez Delgado en nombre del donante, Dr. Pablo García Pombo, del retrato al óleo del distinguido historiador y gran amigo de esta Academia, Dr. Nicolás García Samudio. El Sr. Preisdente dió las gracias al

Dr. García Pombo por el obsequio del retrato de su padre a la Academia, e hizo un breve elogio de los méritos y virtudes del Dr. García Samudio.

Pasados unos breves momentos, en los cuales la Orquesta ejecutó una pieza musical, el Sr. Presidente, Dr. Emilio Robledo, pronunció su elocuente discurso en el cual hizo el recuento de las labores de la Academia en sus primeros cincuenta años y destacó las figuras de sus ilustres fundadores. Esta magnífica pieza, fue muy aplaudida.

Para terminar, el ilustre poeta antioqueño don Juan B. Jaramillo Meza, leyó su hermoso Canto a la Tierra Natal, que mereció nutridos y calurosos aplausos.

Antes de levantar la sesión y mientras se ejecutaba una pieza musical, el Secretario repartió el Libro de Actas e Informes de la Academia, obsequio de la Gobernación de Antioquia a la Academia, con motivo de sus fiestas jubilares.

Siendo las 8 p. m. y a los acordes del Himno Antioqueño, se levantó la sesión solemne, la cual dejó una gratísima e imperecedera impresión entre todos los concurrentes.

El Presidente,

**Emilio Robledo**

El Secretario,

**Luis Sierra H.**



## DECRETO NUMERO 646

— de 28 de noviembre de 1953 —

Por el cual se asocia el Departamento a unos actos culturales y se dictan otras disposiciones.

**El Gobernador del Departamento de Antioquia,**

en uso de sus facultades legales, y

### CONSIDERANDO:

Que el tres de diciembre del año en curso cumple la Academia Antioqueña de Historia 50 años de labores;

Que desde su fundación viene cumpliendo esa meritoria entidad fecunda e importantísima obra de cultura, especialmente en lo relacionado con investigaciones de la historia, el culto a los formadores de la Nacionalidad, la conservación y el cuidado de los archivos, monumentos y reliquias históricas, etc.;

Que esa insigne Corporación ha contribuído generosamente al desarrollo intelectual de la Nación y está de manera especial ligada a la vida espiritual de Antioquia, tanto por el ejercicio de las funciones que le corresponden como cuerpo consultivo de las entidades oficiales, como mediante la divulgación de los magníficos trabajos que realiza y del variado material científico que publica en el "Repertorio Histórico", órgano de la Academia; y

Que es deber ineludible de los gobernantes exaltar públicamente la obra cumplida por las instituciones que contribuyen a la formación intelectual de la Patria,

### DECRETA:

Artículo 1º—Antioquia rinde emocionado tributo de admiración a la Academia Antioqueña de Historia, al cumplirse los primeros 50 años de labores de esa benemérita institución, consagra la memoria de sus fundadores, señores

Dr. Manuel Uribe Angel, Dr. Fernando Vélez, don Alejandro Barrientos, don Estanislao Gómez Barrientos, don Ramón Correa, don José María Mesa Jaramillo, don Tulio Ospina y don Alvaro Restrepo Eusse, y exalta su patriótica labor.

Artículo 2º—En la Imprenta Departamental se editarán hasta 500 ejemplares del libro de Actas e Informes de la Secretaría de la Academia Antioqueña de Historia.

Esta obra se publicará con cargo a la partida apropiada para extensión cultural en el presupuesto departamental y será distribuída por la Dirección de Educación Pública.

Artículo 3º—A la Academia Antioqueña de Historia, a la Academia Colombiana de Historia y a las Bibliotecas del país, se enviarán sendos ejemplares de ese decreto, en edición especial.

PUBLIQUESE Y CUMPLASE.

Dado en Medellín, a 28 de noviembre de 1953.

**Coronel Pioquinto Rengifo**

El Secretario de Gobierno,

**David Córdoba M.**

El Secretario de Hacienda,

**Darío Múnera Arango**

El Secretario de Educación Pública,

**Samuel Barrientos Restrepo**

El Secretario de Obras Públicas,

**Tulio Ospina Pérez**

El Secretario de Higiene y A. S.,

**Bernardo Uribe Londoño**

El Secretario de Agricultura y Fomento,

**Jorge Arango Vieira**

## EL ARZOBISPO DE MEDELLIN,

se complace en presentar su saludo muy atento y cordial al señor Presidente y HH. Miembros de la Academia Antioqueña de Historia; felicita muy sinceramente a la distinguida entidad por la celebración de las BODAS DE ORO de su fundación, cumplidas en diciembre último, y desea para ella una futura cosecha de triunfos como los que hasta ahora la han honrado y distinguido.

Medellín, agosto 26 de 1954.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

## DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA

Nº 765.—Bogotá, noviembre 24 de 1953.

Señor doctor don Emilio Robledo,  
Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.  
Medellín.

Señor Presidente:

Me es especialmente grato dar a Ud. contestación a su oficio de fecha 20 de los corrientes en el que me informa que ha sido aplazada para fecha próxima la conmemoración del primer cincuentenario de la ilustre Academia Antioqueña de Historia que Ud. tan dignamente preside.

Agradezco su atenta comunicación y espero, como Ud. lo anuncia, se sirva enterarme oportunamente de la fecha de celebración de las Bodas de Oro de nuestra filial de Antioquia, a la que desde ahora doy mi más efusiva congratulación, con el fin de aprobar las mociones correspondientes y adherir de manera especial en todas las manifestaciones que se le tributen, las que serán el reconocimiento de la magnífica y brillante labor patriótica e histórica desarrollada por ustedes a través de sus cincuenta años de vida.

Sírvase aceptar, señor Presidente, las seguridades de mi personal aprecio y consideración.

**Horacio Rodríguez Plata**  
Presidente.

Número 179.—Bogotá, agosto 17 de 1954

Señor Doctor don Emilio Robledo,

Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.

Medellín.

Señor Presidente:

Tengo el honor de corresponder a su atenta comunicación de fecha 11 de los corrientes, distinguida con el número 205, por medio de la cual se ha servido Ud. informar a esta Academia sobre los actos que tendrán lugar en esa ciudad en los días 27 y 28 del presente, con motivo del cincuentenario de la fundación de esa ilustre Academia.

En nombre de la Academia Colombiana de Historia presento a Ud., señor Presidente y por su alto conducto a los miembros de la Corporación, los sentimientos de gratitud de nuestro Instituto por la amable invitación que le ha sido hecha y formulo los más sinceros votos por el buen éxito de esa meritoria Institución.

La Academia ha tenido a bien designar como sus representantes a los actos conmemorativos del cincuentenario de la Academia Antioqueña de Historia a los señores académicos Horacio Rodríguez Plata, Julio César García, Luis Martínez Delgado, Manuel José Forero e Ignacio Rivas Putnam.

Me es muy grato repetirme del señor Presidente como su muy atento servidor y amigo,

**Gabriel Giraldo Jaramillo**  
Secretario



## EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA,

### Considerando:

Que en estos días conmemora la Academia Antioqueña de Historia el cincuentenario de su existencia;

Que en el transcurso de estos cincuenta años la mencionada Academia ha mantenido vivo el culto de los héroes y ha transmitido a la sociedad colombiana el conocimiento de la historia con devoción, inteligencia y patriotismo;

Que varios ilustres antioqueños, hijos de esta Universidad y Rectores o profesores de la misma han aprestigiado con su nombre la existencia de la Academia;

Que la misión de la Academia Antioqueña de Historia se confunde y enlaza con la tarea que cumple esta Universidad, por la identidad de sus fines patrióticos y por sus nobles alcances docentes;

Que es deber de la Universidad asociarse a la celebración de las Bodas de Oro de la Academia Antioqueña de Historia en esta efemérides cultural y cívica,

### Resuelve:

1º—La Universidad de Antioquia recuerda como episodio fausto la fundación de la Academia Antioqueña de Historia, hecho que tuvo cumplimiento hace cincuenta años.

2º—La obra de difusión histórica de la Academia se recomienda a la consideración y al estudio de los jóvenes universitarios.

3º—En homenaje a la Academia Antioqueña de Historia en su cincuentenario, la Universidad le otorga la condecoración de la Orden del Mérito Francisco Antonio Zea, la cual será entregada a la Academia en pleno y en ceremonia especial que será convocada oportunamente.

Transcríbese a la Academia Antioqueña de Historia, y publíquese.

El Rector de la Universidad,

**Alfonso Uribe Misas**

El Secretario General,

**Abel García Valencia**

## EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Medellín, agosto 18 de 1954.

Señor doctor Emilio Robledo,  
Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.  
Ciudad.

Me permito transcribirle, con sumo agrado, el texto de la Resolución del Consejo Directivo de la Universidad Pontificia Bolivariana, con motivo del cincuentenario de la Academia Antioqueña de Historia que Ud. regenta con sabiduría.

El Consejo Directivo de la Universidad Pontificia Bolivariana considerando:

1º Que en este mes de agosto conmemora la Academia Antioqueña de Historia sus bodas de oro;

2º Que la Historia, al decir de Cicerón, es: "testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida y nuncio de la antigüedad;

3º Que en la interpretación de la misma, la Academia Antioqueña se ha alejado siempre de los dos extremos que falsean sus propósitos: el del marxismo fatalista que la reduce al mero factor económico, y el del positivismo que niega la libertad y la Providencia Divina en el acontecer histórico. Y, por el contrario, ha guardado generalmente el justo medio en el cual está la verdad.

4º Que las generaciones presentes arraigan en el pasado si quieren tener abolengo cultural, patriótico y heroico.

### RESUELVE:

1º Adherir a la nobilísima conmemoración cincuentenaria.

2º Proponer la tarea investigadora y crítica de la Academia de Historia como un ejemplo muy eficaz a quienes, en los seminarios de investigación, estudian las fuentes, su autenticidad, su valor y significado.

3º Enviar una comisión a los festejos de la Academia Antioqueña de Historia.

El Presidente,

**Monseñor Félix Henao Botero**

El Secretario,

**Armando Escobar Muñoz".**

## ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN

Medellín, agosto 25 de 1954.

Señor Presidente de la  
Academia Antioqueña de Historia.  
Ciudad.

Señor Presidente:

Me cabe el honor de transcribir a Ud. y por su digno conducto a los H. Miembros de la Academia Antioqueña de Historia, la siguiente Resolución aprobada por unanimidad por la Academia de Medicina de Medellín, en su sesión ordinaria del 24 del presente.

“La Academia de Medicina de Medellín,

### CONSIDERANDO:

Qué la Academia Antioqueña de Historia va a conmemorar en los días 27, 28 y 29 del presente mes el cincuentenario de su fundación;

Que dicha Academia fue la segunda que se fundó en el Departamento, al cual ha servido, como la de Medicina, de órgano consultivo;

Que uno de sus fundadores fue el ilustre médico Dr. Manuel Uribe Angel, y

Que es un deber participar en la conmemoración jubilar de un Instituto que ha servido con patriotismo y desinterés a la comunidad,

### RESUELVE:

a). La Academia de Medicina de Medellín se asocia a la conmemoración del cincuentenario de la fundación de la Academia Antioqueña de Historia;

b). La Presidencia dispondrá la manera como debe ser representada la Corporación en los actos del programa que va a desarrollarse, y

c) Copia de esta resolución será enviada al señor Presidente de la Academia Antioqueña de Historia y será publicada en la revista "Antioquia Médica".

Dada en Medellín, el día 24 de agosto de 1954.

Presentada en la sesión del día 25 de agosto por los Académicos Drs. Ignacio Vélez Escobar y Oriol Arango.

Me permito manifestarle que la Academia designó como su representante para tan augusta efemérides a su Presidente el Dr. Ignacio Vélez Escobar y al Miembro de Número Dr. Alfredo Correa Henao.

Con sentimientos de alta consideración y aprecio me suscribo de Ud. atentamente,

Oriol Arango, M. D.  
Secretario.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

## LA ACADEMIA DE HISTORIA DE SANTANDER

teniendo en cuenta:

1º—Que el 27 del presente mes celebra la Academia Antioqueña de Historia sus primeros cincuenta años de existencia;

2º—Que dicha Institución ocupa el decanato de los centros regionales de estudios históricos en el país y fue la segunda que se creara para cumplir tan nobles fines en el territorio de Colombia;

3º—Que a lo largo de este primer medio siglo de existencia ha cumplido dicha Academia una labor densa y profunda en el plano de los estudios e investigaciones históricas que rebasa los límites de la noble comarca antioqueña y ha tenido un vasto alcance nacional, por la elevada alcurnia espiritual y la permanente consagración de quienes fueron sus fundadores y han sido sus miembros; y

4º—Que la Academia de Historia de Santander ha mantenido siempre los más estrechos vínculos de intercambio intelectual y ha recibido en diversas ocasiones altos homenajes de deferencia por parte de la citada entidad:

RESUELVE:

1º—Señalar como acontecimiento fausto a las letras y a la cultura nacional la celebración de estos primeros cincuenta años de labores de tan benemérita institución; y

2º—Asociarse a los actos con que la Academia Antioqueña de Historia conmemora sus Bodas de Oro designando para representarla en tan grata conmemoración a su Presidente y Vicepresidente.

Esta proposición será presentada en nota de estilo por los señores delegados ante la Academia Antioqueña de Historia en su sesión extraordinaria del día 27 de agosto de 1954.

Aprobada en Bucaramanga, en su sesión del día 18 de agosto de 1954.

ACADEMIA DE HISTORIA DE SANTANDER

El Presidente,

**Mario Acevedo Díaz**

El Vicepresidente,

**Luis Ernesto Puyana**

El Secretario,

**Miguel R. Sarmiento.**



**COLEGIO MEDICO DE ANTIOQUIA**

Medellín, agosto 26 de 1954.

Señores Presidente y Honorables Miembros de la Academia Antioqueña de Historia.

Ciudad.

Muy respetados señores:

Las Directivas del Colegio Médico de Antioquia, presentan atento y cordial saludo al señor Presidente y a los HH. Miembros de la Academia Antioqueña de Historia; hacen suya la satisfacción que embarga a tan ilustre corporación con motivo de la celebración de sus BODAS DE ORO cumplidas en diciembre de 1953, y les hacen llegar su más sincera felicitación por tan fausto acontecimiento.

**Luis Germán Arbeláez M.**

Presidente del Colegio Médico de Antioquia.

**Oriol Arango Mejía**

Secretario del Colegio Médico de Antioquia

**CENTRO BOLIVARIANO DE ANTIOQUIA**

Medellín, agosto 23 de 1954.

Señor Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.  
E. S. O.

Señor Presidente:

En su reunión ordinaria, la Junta Directiva del Centro Bolivariano de Antioquia aprobó por unanimidad la siguiente proposición, que me permito transcribir:

“La Junta Directiva del Centro Bolivariano de Antioquia registra con suma complacencia la llegada a los cincuenta años de existencia de la Academia Antioqueña de Historia, reconoce la inmensa labor de carácter histórico-científico cumplida por la docta Corporación, en este lapso, señala su obra al reconocimiento de las autoridades y del pueblo en general y se une a los actos con los cuales se celebrará la grata efemérides”.

Con sentimientos de consideración y aprecio me suscribo de Ud. atentamente,

**Samuel Barrientos Restrepo**

Presidente del Centro Bolivariano

## **CRUZ ROJA NACIONAL**

### **Comité Departamental de Antioquia.**

Medellín, agosto 26 de 1954.

Señor Profesor Emilio Robledo,

Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.

Ciudad.

Distinguido señor Presidente:

En nombre de la Directiva de la Cruz Roja, me es muy honroso presentar a usted —y a los HH. Miembros de la Academia Antioqueña de Historia— muy sinceros parabienes con motivo de la celebración de las BODAS DE ORO de tan esclarecido centro científico.

La Cruz Roja se une muy cordialmente a los actos programados para esta importante celebración y hace suya la satisfacción y justo contento de los señores académicos al coronar esta brillante etapa, tras medio siglo de existencia y labor. La Academia Antioqueña de la Historia lleva cumplida una misión fecunda dentro de su radio admirable de acción y es merecedora del aplauso unánime por su consagrado desvelo y por su patriótica obra científico-social.

Reitero a usted, señor Presidente, estas sinceras expresiones de la Cruz Roja Antioqueña, le agradezco aceptar mis personales felicitaciones y mis votos por su mejorarse y por la creciente prosperidad de la benemérita Academia de Historia.

Muy adicto servidor y amigo,

**Braulio Henao Mejía**  
Presidente.

## SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS

Medellín, agosto 26 de 1954.

Señor Presidente y Honorables Miembros de la  
Academia Antioqueña de Historia.  
Ciudad.

Muy distinguidos señores:

Quiero expresar a Uds. el reconocimiento de la Sociedad de Mejoras Públicas y el mío propio, por la gentil invitación que se han servido hacernos para concurrir a los actos conmemorativos del cincuentenario de esa ilustre institución.

He delegado en el Dr. Antonio Castrillón, miembro muy distinguido de esta entidad, la representación en tan solemnes festividades.

Reitero mis sentimientos de gratitud y admiración.

Atentamente,

**José Ramírez Johns**  
Presidente.

★★★★★

Medellín, agosto 26 de 1954.

Señores Académicos:

La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín participa del júbilo que embarga al pueblo colombiano con motivo de las Bodas de Oro de la Academia Antioqueña de Historia; celebra esta fecha conmemorativa de la ilustre entidad que monta guardia en defensa de la verdad y la justicia, rescata del tiempo y el olvido nobles y ejemplares acciones; conserva la tradición del pueblo antioqueño con amoroso cuidado; mantiene viva la fe en los destinos de la patria, alimentando el fuego de la esperanza en la llama del amor a los grandes hechos que la crearon y mantienen.

La Sociedad de Mejoras Públicas exalta la memoria de cuantos eminentes varones consagraron su vida a tan altos menesteres de la inteligencia, y enaltece su obra no interrumpida y fecunda en quienes hoy, reviviendo las glorias del pretérito, son dióscuros y maestros de las generaciones colombianas.

Del señor Presidente y Honorables Miembros de la Academia Antioqueña de Historia.

### SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS

**José Ramírez Johns**  
Presidente

### CUADRO DE HONOR

**Eugenia Angel de Vélez**  
Presidenta

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

### EL INSTITUTO DE BELLAS ARTES

Medellín, agosto de 1954.

Presenta un respetuoso saludo de congratulación a la Academia de Historia Antioqueña en la celebración del Cincuentenario de fundación y le desea toda clase de prosperidades y una larga vida.

**Pedro Claver Gómez**  
Rector

### MUSEO DE ZEA

Al señor Presidente de la Academia de Historia,  
Dr. Emilio Robledo.

Medellín, 27 de agosto de 1954.

Sr. Dr. Emilio Robledo,  
Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.  
Ciudad.

La Honorable Junta Directiva del Museo de Zea, en la sesión de hoy 27 de agosto de 1954,

CONSIDERANDO:

1º—Que hoy cumple 50 años de fundada la Academia Antioqueña de Historia.

2º—Que a nadie puede pasar desapercibida la inmensa labor que esta entidad ha cumplido en pro de la Cultura y divulgación de la Historia.

RESUELVE:

Felicitar de la manera más efusiva a la Honorable Academia y desearle una próspera continuación de su magnífica labor.

Atentamente,

**Teresa S. de González**  
Presidenta.

**Fanny Restrepo Lince**  
Secretaria.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

**ROTARY CLUB DE MEDELLIN**

Medellín, agosto 27 de 1954.

Señor Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.  
E. L. C.

Muy apreciado señor Presidente:

Me es altamente honroso transcribir a Ud. la siguiente moción aprobada por el Club Rotario de esta ciudad en su reunión de ayer.

“El Club Rotario de Medellín se asocia emocionado a la celebración de las Bodas de Oro de la Sociedad Antioqueña de Historia y formula los más fervientes votos por el éxito continuado por tan meritoria institución”.

Con sentimientos de la más alta consideración y aprecio me es muy grato suscribirme del señor Presidente.

Atento y S. S.,

**Fidel Correa**  
Secretario

## SOCIEDAD HISTORICA DE BELLO

Al señor Secretario de la benemérita  
Academia Antioqueña de Historia.

Medellín.

### RESOLUCION Nº 1

Por la cual se asocia a una efemérides.

La Sociedad Histórica de Bello,

### CONSIDERANDO:

a). Que el 27 del presente mes y año celebra los cincuenta años de labores la benemérita Academia Antioqueña de Historia;

b). Que durante el tiempo de su existencia ha cumplido una sólida labor en la bella disciplina de la historia, plausible por todos los aspectos;

c). Que el esfuerzo realizado en pro de la cultura universal es digno de reconocimiento general, y merece alabanza la erudición de los magníficos estudios difundidos en todos los campos del conocimiento histórico, y

d). Que en tan fausta efemérides la República rinde público homenaje a la benemérita Institución que es patrimonio de Antioquia y orgullo de la Patria,

### RESUELVE:

1º—Asociarse, como en efecto se asocia, a las Bodas de Oro de la benemérita Academia de Historia.

2º—Le formula sus sinceros votos de consagrada admiración, y pide a los manes de la historia valor para que su obra sea digna de imitación por las generaciones jóvenes, para el engrandecimiento de la cultura en los campos de la historia.

3º—Se le otorga el nombramiento de socio honorario al ilustre señor doctor EMILIO ROBLEDO, con derecho a las insignias del cargo.

4º—Se dispone la publicación de la presente resolución en la obra histórica que la Sociedad proyecta editar para el Centenario del Natalicio del Señor Suárez, incluyendo el historial de lo que atañe a tan ilustre hijo de Bello cuando fue miembro de la Academia Antioqueña de Historia.

5º—Copia de la presente resolución será enviada a la Secretaría de la benemérita Academia Antioqueña de Historia, al señor doctor EMILIO ROBLEDO y publicada por la prensa hablada y escrita.

Dada en Bello, a los 26 días del mes de agosto de 1954.

El Presidente,

**Miguel Velásquez Uribe**

El Secretario,

**Bernardo Osorio Arismendy**



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**Sociedad Etnológica**

Oficio N° 18.—Medellín, diciembre de 1953.

Academia Antioqueña de Historia.  
Sr. Presidente y Honorables Miembros.  
Presentes.

Me permito comunicar a Uds. el texto de la resolución aprobada por la Sociedad de Antropología de Antioquia en su sesión del 24 de noviembre del corriente:

“La Sociedad de Antropología de Antioquia,

**CONSIDERANDO:**

1º—Que el 3 de diciembre de 1953 la Academia Antioqueña de Historia cumple 50 años de su fundación.

2º—Que a través de este lapso, tan eminente Institución ha dado brillo a nuestro departamento no solamente

en el campo de la investigación histórica sino también que sus destacadas personalidades han realizado un programa de cultura durante media centuria en el desarrollo de nuestra antioqueñidad,

**RESUELVE:**

1º—Felicitar calurosamente al señor Presidente y a los Honorables Miembros de la Academia por la tenacidad y altura con que han cumplido su cometido de acuerdo con los ideales culturales del pueblo antioqueño.

2º—Hacer votos porque en el futuro la Academia Antioqueña de Historia siga como hasta ahora llenando de prestigio a Antioquia y sus hombres.

3º—Copia de la presente resolución será enviada a esta Entidad y a la prensa.

Del Sr. Presidente y los Honorables Miembros,  
Atentamente,

Rvdo. Hno. Daniel  
Presidente.

Lic. Graciliano Arcila Vélez  
Secretario.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

**ALBERTO LONDOÑO GONZALEZ**

Envigado, diciembre 2 de 1953.

Señor Doctor Emilio Robledo,

Presidente de la Academia Antioqueña de Historia.  
Medellín.

Muy ilustre señor Presidente:

Al cumplir en esta fecha la muy ilustre Academia Antioqueña de Historia los cincuenta años de fundación, me permito, de la manera más atenta y respetuosa, presentarle a ella, por su dignísimo conducto de usted, mis felicitaciones más sinceras.

Hago votos por la prosperidad constante de tan benemérita Corporación y por la ventura personal de los ilustres académicos.

## LA ESCUELA NORMAL ANTIOQUEÑA

se complace en presentar atento saludo al señor Presidente y a los HH. Miembros de la Academia Antioqueña de Historia; les felicita sinceramente por la celebración de los CINCUENTA AÑOS DE VIDA corridos a través de importantes investigaciones históricas, años que ofrecen sin duda ninguna un balance cultural que honra en mucho a sus distinguidos Miembros y que da lustre al Departamento y exalta su nivel cultural, mostrando cuán fecundo es el terruño antioqueño en hombres amantes de las inquietudes intelectuales.

Medellín, agosto 26 de 1954.

**María González B.**  
Directora.

### EL RECTOR DEL COLEGIO DE SAN IGNACIO

agradece muy sinceramente a los honorables miembros de la Academia Antioqueña de Historia, su galante invitación a asistir tanto a los solemnes actos como al Banquete celebrados con motivo de las BODAS DE ORO de tan célebre institución; los felicita muy de veras por tan fausto acontecimiento y por el magnífico programa desarrollado con esta ocasión y les pide las más rendidas excusas por no haber podido asistir a dichos actos, pues en los mismos días y casi a las mismas horas, estábamos celebrando en el Colegio las fiestas rectorales y patronales.

Medellín, septiembre 1º de 1954.

**José Trujillo, S. J.**  
Rector del Colegio de San Ignacio.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

### COLEGIO MAYOR DE ANTIOQUIA Universidad Femenina.

La Rectora y Claustro del Colegio Mayor de Antioquia (Universidad Femenina), se complacen en saludar muy atentamente y felicitar al Dr. Emilio Robledo, por la celebración de las Bodas de Oro de la Academia Antioqueña de Historia y por la condecoración de que fue objeto por parte del Gobierno Nacional.

Al congratularse por tan grande efemérides y por el reconocimiento de sus grandes méritos, desea que siga cosechando tantos éxitos como los que hasta ahora ha obtenido.

Medellín, agosto 28 de 1954.

**Teresa S. de González**  
Rectora.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

**BERNARDO CARDONA PEREZ, Pbro.,**

se complace en presentar su atento saludo al señor Presidente y Honorables Miembros de la Academia Antioqueña de Historia; sinceramente los felicita por el arribo de tan meritoria entidad a sus BODAS DE ORO de fundación y se permite augurarles éxito futuro, como consecuencia de los muchos triunfos que hasta ahora han obtenido.

Medellín, agosto de 1954.

\*\*\*\*\*★\*\*\*\*\*

**HOMENAJE DEL COLEGIO DE SAN JOSE A LA  
ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA CON  
MOTIVO DE SUS BODAS DE ORO.**

El Rector y los Hermanos profesores del Colegio de San José de esta ciudad, se asocian jubilosos a los merecidos homenajes con los cuales conmemora la ilustre Academia Antioqueña de Historia, sus Bodas de Oro.

El personal docente de este Colegio registra con singular complacencia esta meritoria efemérides y se une cordial y efusivamente a todos los actos cincuentenarios de tan noble institución.

El Rector, **Hno. Ignacio Felipe.**

El Prefecto, **Hno. Fernando.**

Profesores: **Hno. Teófilo, Hno. Daniel, Hno. Marcos, Hno. Néstor.**

## COLEGIO DE LA PRESENTACION DE MEDELLIN

La Academia Histórico-Literaria Marco Fidel Suárez en uso de sus atribuciones legales y Considerando:

1º—Que la Academia Antioqueña de Historia celebró el día 3 de diciembre de 1953 los cincuenta años de su fundación;

2º—Que el día 27 del presente mes de agosto, conmemorará sus Bodas de Oro;

3º—Que la mencionada benemérita institución, no sólo es gloria de la fecunda intelectualidad antioqueña, sino lujo de la República de Colombia;

4º—Que la misma Academia Histórico-Literaria del Colegio de la Presentación abrillanta sus anales contando entre sus miembros honorarios, personalidades eximias y destacadas de la nunca bien elogiada Academia Antioqueña de Historia,

### DECRETA:

Artículo 1º—Considérese la fecha 27 de agosto, memorable y jubilosa entre las fechas clásicas de la Institución;

Artículo 2º—Unanse todos sus miembros, al legítimo regocijo de los Honorables Miembros de la Academia Antioqueña de Historia;

Artículo 3º—Ofréndese a los dichos Miembros Honorables, la Medalla de Oro, máxima expresión de consideración y aprecio usada en la Institución;

Artículo 4º—Transcribese el presente decreto en edición de lujo y envíese al Sr. Presidente de la laudable Academia festejada.

Dado en Medellín, a los 24 días del mes de agosto del año mariano de 1954.

La Directora,

La Presidenta,

La Secretaria,

**H. Térésé Dominique**

**Laura Yepes**

**Leonor Moreno**

## SOCIEDAD HISTORICO-GEOGRAFICA DEL COLEGIO DE SAN JOSE.

La Sociedad Histórico-Geográfica del Colegio de San José, de Medellín se asocia a la clásica efemérides con la cual la ilustre Academia Antioqueña de Historia conmemora el quincuagésimo aniversario de su fundación; y se complace en presentar sus congratulaciones a los Patricios que han trabajado en los sublimes ideales de Dios, Patria y Tradición.

El Director de la Sociedad, **Hno. Antonio Manuel.**

El Presidente, **R. Restrepo.**

El Vice-Presidente, **Gustavo Lince.**

El Secretario, **Fernando Robledo.**

El Tesorero, **Luis Gómez.**

Medellín, agosto 26 de 1954.

---

## ACADEMIA LITERARIA "JULIO ARBOLEDA"

La Academia Literaria "Julio Arboleda", del Colegio de San José, expresa sus más sinceras congratulaciones a la Academia Antioqueña de Historia, con motivo del feliz arribo a sus cincuenta años de vida, que representan otros tantos triunfos ganados en el campo de la investigación asidua de los hechos que han dado lustre a la Patria; por el patriótico esclarecimiento de la personalidad de nuestros héroes que han brillado con luz propia en el cielo de nuestra historia, y propone como ejemplo a la juventud estudiosa de Colombia el afanoso empeño de sus actuales integrantes por mantener en alto el noble ideal de patriotismo, al conservar encendido el fuego del entusiasmo y del amor a los hechos y a los varones que han plasmado nuestra nacionalidad.

El Director, **Hno. Daniel**

El Presidente, **Manuel Solís.**

El Vicepresidente, **Ricardo Mesa Vallejo.**

El Tesorero, **Héctor H. Ocaña.**

El Secretario, **Jesús Vasco.**

Medellín, agosto 27 de 1954.

## EL PADRE SANTO ENVIO SU BENDICION A LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Durante el banquete de la Academia Antioqueña de Historia, en el Club de Profesionales, se presentó el excelentísimo monseñor Buenaventura Jáuregui, obispo auxiliar de Medellín, con el fin de entregar al presidente de la corporación la bendición enviada por Su Santidad Pío XII. Con grandes aplausos fue acogida la presencia del prelado que transmitía la benévola deferencia del Santo Padre para con la Academia.

*Beatísimo Padre:*

*El Dr. Emilio Robledo, Presidente, y los Miembros actuales de la Academia Antioqueña de Historia, en las Bodas de Oro de la fundación de la misma, postrados humildemente a los pies de Vuestra Santidad, imploran para sí y para la Academia, como prenda de la asistencia divina en la leal investigación y profesión de la verdad, la Bendición Apostólica.*

*El Santísimo Padre de todo corazón concede la Bendición Apostólica impetrada.*

*Dada en el Palacio Vaticano, a 20 de Agosto de 1954.*

*DIEGO VENINI,  
Arzobispo de Adana.*

## DISCURSO DEL VICEPRESIDENTE

Durante la sesión solemne de la Academia Antioqueña de Historia y en el homenaje que se rindió al único miembro fundador sobreviviente, señor Gabriel Arango Mejía, el vicepresidente de la corporación, doctor Pedro Rodríguez Mira, pronunció el siguiente discurso:

Excelentísimo Señor Obispo Auxiliar, Señor Gobernador del Departamento, Señor Presidente de la Academia. Señoras, Señores:

Señor académico don Gabriel Arango Mejía:

Con positiva complacencia, con verdadera satisfacción, cumplo con el honroso encargo que me ha hecho la Academia Antioqueña de Historia, de anunciaros que dentro de breves momentos, el señor presidente os hará entrega de la insignia que refrenda vuestro antiguo carácter de académico de número, y el diploma que os confiere el merecido título de Presidente Honorario de la Corporación.

Ha obrado en el ánimo de la Academia el plausible deseo de revestir este acto de la mayor solemnidad, y ninguna ocasión más propicia para realizarlo, que la de esta noche, cuando se conmemora la fecha de su fundación, cuando se celebran sus "Bodas de Oro", y en esta sesión plena, realzada con la presencia de las altas autoridades eclesiásticas, civiles y militares, con la de representantes o delegados de la Academia Nacional y de otros centros de historia del país, y por sobre todo, con la de las clarísimas damas y muy distinguidos caballeros que han tenido a bien dispensarnos la inapreciable honra de su asistencia. Es posible, sin embargo, que el homenaje que hoy se os tributa, carezca del esplendor y de la magnitud que merecéis, y que no resulte tan brillante como fuera de desear, pero así, pequeño y modesto, él tiene la excelsitud y la grandeza de lo que sale del corazón, y el significado más hondo del sincero reconocimiento de vuestros grandes méritos como aca-

démico de la Historia, y de vuestras eximias virtudes de ciudadano, que ha sido útil a la patria, y en el género de sus actividades espirituales, un infatigable y permanente obrero de la cultura nacional.

La Academia, como un deber indeclinable y como un acto de estricta justicia, quiere honraros con estas distinciones, pero es seguramente mayor la honra que recibe que la que os otorga, porque, en verdad, nada hay más honroso para una institución de esta índole, que exaltar y enaltecer en forma solemne las grandes cualidades de quien, como vos, señor Arango Mejía, durante largos años, la ha enaltecido y aprestigiado, la ha servido en todos los instantes con inquebrantable lealtad, con entusiasmo y con gran eficacia, y ha contribuído, como el que más, a que ésta haya adquirido el alto renombre y la fama de que hoy goza y disfruta entre las instituciones culturales de la república.

Hace justamente medio siglo que formasteis parte de un selectísimo grupo de ciudadanos eminentes, sabios y patriotas, que dieron vida a esta Academia, iniciaron sus labores, seña'aron su rumbo y sus destinos, marcaron su orientación hacia el estudio y divulgación de nuestra propia historia y le dieron el primer impulso espiritual que la puso en marcha y le ha permitido seguir siempre hacia adelante. Vuestros compañeros de entonces y muchos de los que posteriormente llegaron, han bajado al sepulcro y duermen hoy el tranquilo sueño de la muerte. Sois el único sobreviviente de los primeros, y de igual prestancia intelectual y moral que unos y otros, sois, en consecuencia, quien posee el mejor derecho de recoger, como merecido y digno trofeo glorioso, los laureles que la Academia haya podido conquistar en media centuria de existencia. La Academia os los brinda, con emoción y sin reparo, como algo que os pertenece.

Habéis cumplido leal y noblemente la tarea y con los deberes que vos mismo, con vuestros ilustres compañeros, señalásteis a la Academia; habéis cultivado la Historia, con esmero, con brillantez y con éxito magníficos, y objeto

principal de vuestros estudios ha sido lo relacionado con la historia de Antioquia y muy especialmente de lo acaecido en la época colonial; habéis demostrado ser un investigador severo, sagaz y consciente, y de las viejas crónicas, de los viejos y empolvados archivos, de hojas curtidadas y amarillentas y de escritura complicada y casi geroglífica, habéis desentrañado y extraído la verdad de trascendentes acontecimientos o de destacadas actuaciones de célebres personajes que a nombre del Rey de España gobernaron y administraron estas montañas antioqueñas. Y todo ello lo habéis dado a la publicidad para enseñanza y para sumo deleite de los hombres de estudio, para quienes lo ignoraban o lo tenían, por lo menos, en el olvido. Las páginas de *El Repertorio Histórico*, publicación oficial y periódica de la Academia, están adornadas y nutridas de vuestros importantes trabajos: en ese sentido ha sido incansable y fecunda vuestra pluma y de sumo provecho la intensa labor desarrollada. En la imposibilidad de hacer ahora referencia a todas vuestras producciones históricas, debo citar algunas de las más interesantes: "Las Cortes españolas y el gobierno civil y eclesiástico", "La tragedia de un gobernante (Benavides de Ayala)", "Documentos sobre don Luis Girardot", "Señalamiento de los Ejidos para la ciudad de Antioquia" y "Dónde nació Girardot?", etc., etc.

Pero vuestra obra de mayores proporciones, vuestra obra cumbre es la que se refiere a las genealogías de los pobladores de los departamentos de Antioquia y Caldas, obra verdaderamente colosal, que pone de relieve las grandes disposiciones que poseéis para la investigación histórica, y que coloca vuestro nombre en lugar muy alto y destacado entre los historiógrafos. En esa obra volvéis por la pureza y claridad de la estirpe de los peninsulares que vinieron a poblar estas comarcas; que aquí se establecieron, fundaron sus hogares y dieron origen a esta raza emprendedora, valerosa, de recia contextura, cristiana y pujante. En esa obra habéis rectificado y si se quiere destruido por completo la torpe y socorrida leyenda de que la mayor parte de las gentes que vinieron a la conquista y luego a colonizar estas regiones; eran simples aventureros, espa-

dachines de menguada calidad, vagabundos, truhanes y hasta galeotes, a quienes sólo impulsaba la insaciable codicia del oro, sin ningún respeto a Dios, ni a la moral, ni a las sanas costumbres. Y demostráis, finalmente, cómo esos pobladores procedían, en su mayor parte, de Hidalgos, de grandes Señores de noble abolengo y de limpias ejecutorias, de letrados, de comerciantes honorables, de laboriosos labriegos, "cristianos viejos", puros de alma y de corazón, o bien de soldados y guerreros, indómitos y valerosos, de famosas y brillantes hazañas.

Tal obra, acogida con entusiasmo y consultada con creyente y vivo interés, es, podría decirse, el breviario de antioqueños y caldenses, y cuántos habrá que al leerla, en el retiro del hogar, volverán sus ojos hacia el viejo blasón familiar, al antiguo escudo, de campos desteñidos, de gules o de azur, de cuarteles adornados con águilas, leones rampantes, torreones y castillos almenados, evoquen el recuerdo de lejanos abuelos, de remotos antepasados, por cuyas venas circulara la misma sangre de alguno de esos claros varones de España, de quienes habla Fernán Pérez de Guzmán; de algún descendiente del Rey Atanagildo o del Cid; de alguno de esos esforzados y bizarros capitanes, vencedores en Las Navas o del temible Mohamed en la batalla de Calatañazor; de alguno de esos guerreros que bajo las banderas y estandartes victoriosos de los Reyes Católicos, plantaron definitivamente la Cruz sobre lo más alto de las torres de los palacios de Granada.

Señor Arango Mejía: Vuestra obra, vuestra labor, en general, ha sido fecunda, benéfica y provechosa. Por espacio de medio siglo, largo si se relaciona con la vida del hombre, pero apenas breve momento en la vida de un pueblo, habéis oficiado con amor, con perseverancia y con devoción en los altares de la Patria y de la Historia, y podéis estar seguro de que una y otra habrán de agradecerlos y os lo agradecerán vivamente.

Objeto de vuestra predilección, ha sido, repito, la historia de Antioquia, la de la patria chica, que debe, desde luego, ocupar el primer puesto en el orden de los estudios

de la historia en general, ya que éste es ilimitado y vastísimo, de incalculable extensión y demanda una consagración y un esfuerzo extraordinarios. Y resulta de mayor mérito y de mejor provecho, ocuparse del estudio de la historia de la patria, de preferencia a la de los hechos que pertenecen al pasado de otros pueblos y naciones. Llenada a cabalidad y en forma harto satisfactoria la altísima misión que la Academia se impusiera desde el día de su fundación, y en desarrollo del vasto y patriótico programa que se trazara, habéis dado muestra elocuente de que bien comprendisteis que la historia, la noble ciencia de la historia, según frase afortunada de un ilustre compatriota, no es ésfinge que calla y duerme sobre pergaminos y geroglíficos, sino Sibila que se a'cciona en el pasado para darnos la clave del presente y decirnos las cifras del porvenir".

Satisfecho podéis estar de vuestra intensa y fructífera labor, y si es exacto lo que afirma un filósofo moderno, que "ser es luchar y vivir es vencer", podéis además estar orgulloso de haber vivido largos años, porque han sido de lucha constante, y porque habéis sabido vencer.

Al celebrar con alborozo vuestra presencia en esta sesión, en nombre de la Academia Antioqueña de Historia, que por tantos años ha sido iluminada con las luces de vuestra mente y hoy se siente reconfortada con el calor del fuego que arde en vuestro corazón, os ofrezco este homenaje, que expresa nuestra gratitud, nuestra admiración, el respeto y el cariño más sinceros y profundos.

---

## ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA

### PLACA DE PLATA

El presidente de la Academia Colombiana de Historia, doctor Horacio Rodríguez Plata, entregó después la placa de plata con que la entidad rinde homenaje a la Academia Antioqueña de Historia.

## DISCURSO

En seguida pronunció el siguiente discurso:

“La afortunada circunstancia de desempeñar en la actualidad el cargo de presidente de la Academia Colombiana de Historia, me ha concedido el privilegio de hablar hoy en este severo recinto, para exaltar, en nombre de tan alta corporación, los merecimientos que acreditan a la Academia Antioqueña de Historia, como una de los centros culturales del país que mayormente han enaltecido las letras patrias y vivificado la tradición nacional con ejecutorias de amplio relieve dentro del ya muy rico panorama de la historiografía colombiana. Es por tanto apenas elemental mi declaración de que vuestra perseverante labor, señores académicos, en los diez lustros que hoy celebramos, tiene el sello admirable de la probidad y del civismo, unánimemente reconocido por quienes con celoso afán patriótico nos ocupamos de estas labores tan gratas al espíritu y a la inteligencia.

Quiero expresar sí, que para vosotros tiene que ser no solamente placentero sino muy fácil escribir la historia de esta tierra, porque ella es entre la de las diversas comarcas de la patria, una de las que más ha honrado y ejemplarizado a las gentes colombianas. Historia ésta de continua y exitosa lucha para lograr dos objetivos fundamentales en la vida del hombre: la superación del espíritu y la emancipación económica. Y el pueblo antioqueño, con el propósito siempre firme de alcanzar esta venturosa finalidad, no sólo se ha servido a sí mismo en forma espléndida sino también a la nación de la cual es parte porque con rara prodigalidad ha entregado a ella, en magnífica floración, ejemplares selectos de su raza que la han dignificado en la literatura, la poesía y el arte; en los fecundos campos de la ciencia; en los constructivos de la colonización, del comercio y de la industria; en los ubérrimos de la faena agrícola. Y son tantos y tan excelsos estos exponentes de la valiosa raza antioqueña, y son tan preclaros hijos de la patria, y la han servido desinteresadamente con sus vidas y sus realizaciones, que puede afirmarse que buena porción de la historia colombiana la ha

estructurado la obra del pueblo de Antioquia que con ímpetu constructivo y progresista, con hidalga convivencia ciudadana, con talentosa visión del porvenir, le ha entregado admirables manifestaciones de auténtica grandeza.

Y todo, porque este extraordinario pedazo del suelo patrio, que ha sido capaz de producir un Córdoba y un Félix de Restrepo, un Berrío y un Uribe Uribe, un Suárez y un Antonio José Restrepo, un Tomás Carrasquilla y un Uribe Angel, ha podido dar también miles de gentes que no le van en zaga a los citados y que son igualmente figuras cimeras dentro del formidable vigor de la historia colombiana. Conglomerado social éste de gentes sufridas, abnegadas, emprendedoras. Es su característica esencial el amor a la libertad y al derecho, el anhelo constante de una justa superación, el respeto a la tradición, el culto al hogar y a la familia, la ambición por el progreso individual y colectivo. Aquí podemos observar el caso, extraño en otras partes, de un capitán de industria que es al mismo tiempo un exquisito intelectual y de un hombre de pensamiento que hermana a su actividad la ruda brega del agro a la azarosa de la suerte de las armas. Dotados de un equilibrado sentido de la responsabilidad sin embargo confían más que ninguna otra gente en Colombia en los imponderables de la suerte. De ahí que vosotros no sólo habéis contribuído a hacer la historia de nuestra patria común en el aspecto de las lides cívicas y de la cultura, sino también en gran parte en los de la expansión de la riqueza pública que se manifiesta en las promisorias colonizaciones adelantadas en vuestra propia tierra, en la creación de maravillosos centros de vitalidad económica en otras regiones del país, en el poblamiento de las mayoría de ellas, y en la actualidad con la demostración de una capacidad de producción industrial de la cual, con justicia, se enorgullece la república.

Quiero destacar otra característica ejemplar del pueblo antioqueño que considero ha sido el resorte de su propio progreso: el arraigo de cada habitante de estas tierras por su suelo nativo a pesar de su afán migratorio y la solidaridad que demuestra en todo momento por sus coterrá-

neos. Esa modalidad no ha sido simplemente una demostración romántica de su espíritu, sino una verdadera mística que mediante la tendencia a la asociación para un fin común se ha orientado hacia la realización efectiva de grandes obras de progreso material, de defensa de análogos intereses, que ha colocado a Antioquia en una posición de vanguardia dentro de las secciones colombianas. El antioqueño, a diferencia de los pobladores de otras regiones de Colombia, se asocia con finalidades económicas y de interés social, en otras partes, la más de las veces, esa asociación cumple objetivos bélicos. Es así como aquí han venido surgiendo en sana emulación progresista, numerosas ciudades dotadas de todos los servicios, entre las cuales se destaca esta Medellín, que al mismo tiempo que ha llegado a ser la capital industrial de Colombia, es también índice elocuente de su cultura y de su mentalidad, que se reflejan en su prensa periódica, en sus universidades, en sus múltiples centros de especialización docente; en las distintas manifestaciones de su asistencia social, en los frutos opimos de su arte, en su admirable producción bibliográfica, en sus museos y bibliotecas y en esta Academia Antioqueña de Historia, insomne guardián de tan glorioso patrimonio moral, que ha congregado a sus más selectos varones y que profundamente sensible a la magnitud de los hechos históricos y de los hombres que constituyen el material magnífico que le suministra el grandioso pasado de esta comarca privilegiada, ha sido su fiel intérprete, su sagaz investigador, su elocuente expresión ante las presentes y futuras generaciones.

Vosotros, señores miembros de la Academia Antioqueña de Historia, habéis cumplido con sabiduría y con noble dedicación la grata labor que os corresponde. Así me complazco en proclamarlo. Con vuestra obra, representada en el magnífico Repertorio Histórico, en los numerosos libros salidos de vuestras gallardas plumas, en los lugares que habéis consagrado con placas y monumentos conmemorativos, se proongan en el tiempo los fastos de este gran pueblo. Como el admirado minero de vuestras montañas, que con inteligente laboriosidad va descubriendo el

áureo metal que yace en las entrañas de la tierra, así vosotros con fecunda dedicación habéis extraído el oro puro de vuestra radiante tradición para cincelarlo bellamente y modelar la triunfal diadema que diariamente enriquecida con nuevas gemas, colocáis hoy sobre la frente de vuestra tierra antioqueña como una ofrenda votiva de vuestra inteligencia de historiadores y de vuestro corazón de patriotas.

Señores Académicos: Vuestro pueblo y vosotros habéis cumplido la espléndida virtualidad de aquella voz, original y vidente, salida del subconsciente de la raza, que en una de las horas más solemnes de la historia de América, entregó a la inmortalidad el gallardo mancebo: Paso de Vencedores. Esa ha sido vuestra consigna, ella ha presidido siempre vuestra idealidad como una perenne invitación al triunfo y a la gloria. Esa voz que en gesto de suprema heroicidad nos enseñó que si es imposible vencer no es imposible morir, esa voz que fue pregón sonoro de libertad y no de claudicación, hará también oír su eco vibrante en el porvenir como el símbolo de un pueblo en marcha incontenible hacia su vigorosa plenitud democrática.

Señor Presidente: En nombre de la Academia Colombiana de Historia os hago entrega de este recuerdo con el cual queremos testimoniaros nuestra admiración y nuestra afectuosa solidaridad.

He dicho.

